



Sociedad Hoy

ISSN: 0717-3512

revsociedadhoy@udec.cl

Universidad de Concepción

Chile

Cabrera Varela, Julio; Filgueira López, Ester; Aliaga Sáez, Felipe Andrés; Carretero Pasín, Enrique
Pobre Latinoamérica rica. Reconstrucción del imaginario "Latinoamérica"

Sociedad Hoy, núm. 17, 2009, pp. 11-27

Universidad de Concepción

Concepción, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90219257002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Pobre Latinoamérica rica. Reconstrucción del imaginario “Latinoamérica”¹

Poor Rich Latin America. Rebuilding the “Latin America” imaginary

JULIO CABRERA VARELA²
 ESTER FILGUEIRA LÓPEZ³
 FELIPE ANDRÉS ALIAGA SÁEZ⁴
 ENRIQUE CARRETERO PASÍN⁵

Resumen

Este trabajo se ocupa de la reconstrucción del imaginario social referido a Latinoamérica desde una doble mirada: la de la España oficial, representada por los discursos producidos en el seno de su Parlamento y los vertidos en los dos diarios de mayor influencia, y la de los inmigrantes latinoamericanos residentes en España, decantada en los textos producidos en varios grupos de discusión. Finalmente el imaginario reconstruido semiológicamente adoptó la estructura de un mito, en sentido barthesiano, doblemente articulado sobre los imaginarios reflejados en las dos fuentes documentales trabajadas. Mito que explica la aparente paradoja que da título a nuestro trabajo: Pobre Latinoamérica rica.

Palabras clave: Imaginarios sociales, mito, Latinoamérica, riqueza, pobreza, cooperación.

Abstract

This essay discusses the reconstruction of the social imaginary regarding Latin America, from two different points of view: the official Spanish, represented by speeches produced in the heart of its Parliament and the opinions offered in the two main newspapers; and the other is given by the Latin American immigrants with residence in Spain as was found in several texts produced by different discussion groups. Finally, the semiological imaginary reconstruction adopted the structure of a myth, in a barthesian sense, double-articulated about the reflected imaginaries of both documen-

¹ Los autores de este artículo son investigadores del Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales GCEIS (<http://imaisd.usc.es/grupoficha.asp?idpersoatipogruppo=75028&ci=gl&cs=-2-26-148-150&cv=>) y forman parte del Departamento Sociología de la USC (<http://www.usc.es/opencms/gl/departamentos/socinpoag/index.html>).

² Dr. en Filosofía por la Universidad de Santiago de Compostela (USC), España. Profesor Titular de Sociología, Director del Departamento de Sociología de la USC, Coordinador del Máster Oficial en Juventud y Sociedad de la USC (<http://www.usc.es/cpoliticas/course/view.php?id=35>), así como del Programa de Doctorado en Juventud y Sociedad (<http://www.usc.es/gl/centros/cptf/doutoramento/2010/index.html>). E-mail: julio.cabrera@usc.es

³ Dra. en Filosofía y Profesora Titular de Sociología de la USC. E-mail: esther.filgueira@usc.es

⁴ Becario predoctoral y candidato a Dr. en Sociología por la USC. E-mail: felipealiaga@yahoo.es

⁵ Dr. en Sociología por la USC y Profesor asociado del Departamento de Sociología de la USC. E-mail: quiquecarretero@terra.es

tary sources for this essay. This myth explains the feigned paradoxical meaning of the title for this essay: Poor Rich Latin America.

Keywords: Social imaginary, myth, Latin America, richness, poorness, cooperation.

Recibido: 13.11.09. Aceptado: 18.12.09.

INTRODUCCIÓN

EL origen de este trabajo radica en el gentil reto que la REDLAD⁶, concentrada en los últimos años en el estudio del discurso de la pobreza, le propuso al GCEIS⁷ para que estudiara “la percepción que desde España se tiene de la realidad latinoamericana en la perspectiva del imaginario social fundado en la distinción pobreza/riqueza”.

Para dar cuenta de esta tarea se realizaron dos informes que fueron presentados en sendos congresos de la REDLAD en los años 2008 y 2009, en Santiago de Chile y Mar del Plata⁸, y cuyos resultados constituyen el cuerpo en este texto.

1. ENFOQUE TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE ESTUDIO

Asumimos como marco general de comprensión de los imaginarios sociales el modelo teórico y metodológico desarrollado por Juan Luis Pintos en los últimos años. Tomamos como propia, pues, su definición de los imaginarios sociales como:

... aquellos esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad. Una de las características de los imaginarios es que su modo de ser no es el de la presencia sino el de la ausencia: los imaginarios nunca están ahí, disponibles, patentes, observables, sino que forman parte de los supuestos, aquello “natural” (o “naturalizado”) que se supone como existente y cuya realidad no se cuestiona.

El complejo entramado del poder se constituye por la pugna entre distintas instancias: el Estado, el mercado y los medios de comunicación (...). Todas ellas tendrían poder sólo en tanto lograran definir como reales determinados aspectos de su ámbito de competencia y obtener de los correspondientes públicos una confianza reductora de la complejidad. Los mecanismos (o dispositivos) de construcción de esa relación de confianza y por tanto de aceptación de algo como real son lo que denominamos imaginarios sociales. (...)

⁶ Hemos de reconocer el estímulo de la Red Latinoamericana de ACD y especialmente de la Dra. Laura Pardo de la Universidad de Buenos Aires y la Dra. Neyla Graciela Pardo de la Universidad Nacional de Colombia, por su interés en nuestros trabajos (<http://www.acdlat.blogspot.com/>).

⁷ <http://gceis.net/>

⁸ Estos trabajos fueron financiados por la Dirección Xeral de Cooperación Exterior de la Xunta de Galicia, España.

Nuestras evidencias provienen de las plurales referencias emitidas recursivamente por las instituciones que pugnan entre sí por definir realidades creíbles.

Podríamos definir, pues, los imaginarios como esquemas socialmente construidos que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que en cada sistema social diferenciado se tenga por realidad. (...) El entorno propio de los imaginarios sociales son los universos simbólicos en cuanto constructores de la legitimidad social, mientras que el instrumento básico mediante el que los imaginarios construyen algo como real es el de la percepción diseñada desde un enfoque determinado que permite dejar “fuera de campo” determinados fenómenos y volver relevantes otros. El proceso básico que desencadenan los imaginarios es, por tanto, el de volver plausibles determinados enfoques de la cuestión, generar la plausibilidad de las perspectivas en juego⁹ (Pintos & Galindo, 2003: 111-133).

Desde estos supuestos nos interesamos por conocer el núcleo central de la construcción del imaginario referido a Latinoamérica observándolo en las distinciones establecidas por las miradas enmarcadas desde dos perspectivas diferenciadas:

La construcción del imaginario referido a la realidad latinoamericana desde la mirada de la España oficial y la reconstrucción extrañada del mismo imaginario entre los residentes latinoamericanos en España. La cuestión era, pues, ¿cuáles son las diferencias, si las hay, entre una y otra mirada? Y, en su caso, ¿qué elementos se destacan en cada una de ellas?

A fin de dar cuenta de ello articulamos una doble estrategia de investigación:

Mediante la primera abordamos el imaginario referido a Latinoamérica desde la España “oficial” mediante el análisis del discurso de los Diarios de Sesiones del Parlamento Español entre abril de 2000 y diciembre de 2007¹⁰. Paralelamente reconstruimos el mismo imaginario analizándolo desde la España mediática y realizando un análisis de la totalidad de los ejemplares de los diarios *ABC* y *El País*¹¹ editados en esas mismas fechas¹². El corpus fue tratado mediante técnicas lexicométricas fuera de contexto y en contexto siguiendo un modelo ya empleado por nosotros en otras investigaciones y a los que remitimos para los aspectos metodológicos (Cabrera, 1991, 1992 y 1994).

⁹ Las definiciones aquí vertidas están tomadas del texto de Pintos & Galindo (2003)

¹⁰ Los textos fueron extraídos de la edición digital de los diarios de sesiones disponibles en la página web de esta institución (<http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Publicaciones>).

¹¹ Ambos con un etiquetaje político mayoritariamente asumido como de “centro-izquierda” el primero y de “centro derecha” el segundo. Son dos diarios de ámbito estatal pero que tienen ediciones “autónomas”. Los textos fueron extraídos de la copia digital de las ediciones en papel localizadas en los archivos de cada uno de los diarios (<http://www.elpais.com> y <http://www.abc.es/>).

¹² El corpus quedó finalmente fijado cuantitativamente en la siguiente dimensión:

–Parlamento Español, VII legislatura: 208 Diarios de sesiones (67,3% del total) y 10.900 páginas. Corpus léxico seleccionado: 37.193 palabras.

–Parlamento Español, VIII legislatura: 135 Diarios de sesiones (43,5% del total) y 6.700 páginas Corpus léxico seleccionado: 35.404 palabras.

–*El País*: 4.485 noticias. Corpus léxico seleccionado: 2.653.624 palabras.

–*ABC*: 4.266 noticias, Corpus léxico seleccionado: 1.428.123 palabras.

En todos los casos las palabras llave para los análisis fueron: América / Americana(s) / Americano(s) / Hispanoamérica / Hispanoamericana(s) / Hispanoamericano(s) / Iberoamérica / Iberoamericana(s) / Iberoamericano(s) / Latinoamérica / latinoamericana(s) / Latinoamericano(s).

Con la segunda dejamos hablar a los protagonistas de ese otro imaginario extrañado, el de los residentes. Para ello se diseñó una investigación mediante grupos de discusión realizados en 2009 e integrados por informantes reclutados entre los residentes latinoamericanos afincados en Galicia¹³.

Con los materiales textuales obtenidos pudimos explicitar el complejo imaginario construido sobre “Latinoamérica” desde esta doble mirada. Hemos de señalar que a pesar de que el requerimiento inicial se refería explícitamente al análisis de la distinción pobreza/riqueza, en la constitución del corpus de análisis se estableció como criterio de selección la presencia de las siguientes palabras en los documentos oficiales y de la prensa que incluyesen los términos: *América, Iberoamérica, Americana, Iberoamericana, Americano, Iberoamericano, Hispanoamérica, Latinoamérica, Hispanoamericana, Latinoamericana, Hispanoamericano y Latinoamericano, incluyendo sus plurales y excluyendo las referencias a los EE.UU. de América y a instituciones, organismos, empresas, eventos, etc.* que incluyan alguna de esas palabras. Por tanto el corpus final analizado fueron todos aquellos párrafos, o contextos frásicos, en que aparecía alguno de estos términos.

De igual manera, en los grupos no se plantearon los temas referidos a la pobreza, sino que, de manera genérica, se suscitaron aquellos referidos a su situación en nuestra tierra y el contraste con sus países de origen¹⁴.

2. EL IMAGINARIO “LATINOAMÉRICA” ENTRE LOS RESIDENTES

El Imaginario social de la pobreza en Latinoamérica transparentado en el discurso de los integrantes de los grupos de discusión de inmigrantes latinoamericanos en España pivota sobre una doble dimensión entrecruzada y ciertamente paradójica que podríamos resumir en el siguiente eslogan: “Pobre Latinoamérica rica”. Paradoja que se percibe a lo largo de todas las sesiones de grupos de discusión realizadas. Latinoamérica es rica pero los latinoamericanos no lo son. Rica en recursos, pobre en rentas. Tales son los elementos centrales del imaginario ampliamente compartido por su población residente en España representada por nuestros informantes.

El primer elemento “Latinoamérica es rica” se nos presenta, y así lo analizamos,

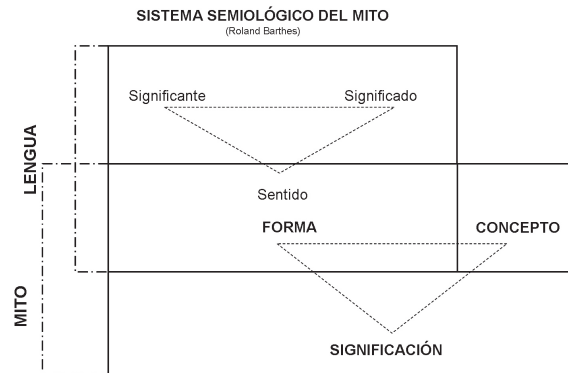
¹³ Se formaron tres grupos de discusión constituidos cada uno por nueve personas y con personas oriundas de Guatemala, Panamá, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile. Las edades oscilaban entre los 18 y los 65 años. La constitución de los grupos de discusión y su dirección corrió a cargo de Felipe Andrés Aliaga Sáez. El corpus de análisis alcanzó las 90.000 palabras empleadas en más de 800 intervenciones de nuestros informantes. Para reunir a los voluntarios de la muestra se estableció contacto con el Foro Gallego de Inmigración (<http://forogi.wordpress.com/>) y distintas asociaciones de inmigrantes gracias a la colaboración de la ONG “Ecos do Sur” (<http://www.ecosdosur.org/>).

¹⁴ La composición de estos grupos podría parecer condicionada por la eventualidad de que la gran mayoría de sus miembros han migrado a nuestra tierra por razones económicas. Es esta una situación semejante al perfil dominante entre los ciudadanos llegados desde Latinoamérica a España en los últimos años. La mirada desde el distanciamiento y el contraste, creemos, constituye un punto de vista privilegiado desde el que poder establecer distinciones que por contraste provocan la emergencia de lo imaginario, siempre tamizada por el contraste entre su situación en España y la de sus países de origen.

como mito origen de la distinción que conformará el imaginario. Es, pues, un elemento sociológicamente relevante dada su notable eficacia simbólica, induciéndose desde y a partir de él una constelación de categorizaciones perceptivas acerca de la riqueza y de la pobreza. Este elemento mítico se constituye, asimismo, como “matriz simbólica central” que dotará de sentido y que articulará la totalidad de los campos semánticos relativos a la distinción rica/pobre. Es el que alimenta la percepción de que Latinoamérica debiera, en razón de sus potencialidades naturales, gozar de una riqueza también en términos de bienestar social de la que, sin embargo, adolece. El mito actúa entre los latinoamericanos residentes entrevistados como un auténtico resorte legitimador por el cual la riqueza en recursos naturales (naturaleza) queda perfectamente connaturalizada con una riqueza en términos de bienestar social (económicos), propiciando la proyección de “lo natural” sobre “lo social”. A fin de dar cuenta analítica de esta naturaleza mítica y su modo de incorporación al imaginario recurriremos al modelo barthesiano del mito¹⁵.

Recordemos que para Barthes el mito es un habla, un modo de significación, un “sistema semiológico segundo” edificado a partir de una cadena semiótica pre-existente. Se trata, en realidad, de dos sistemas semiológicos encadenados: el de la lengua y el del mito. El primero constituye el “lenguaje objeto”, “porque es el lenguaje del que el mito se toma para construir su propio sistema”, y el segundo un “metalenguaje”, “porque es una segunda lengua en la cual se habla de la primera”¹⁶.

Gráfico 1.



El mito conserva la estructura tridimensional y se encadena, aunque “desencadenado”, en el tercer elemento del sistema de la lengua, en el signo, tomándolo como

¹⁵ Para un tratamiento más extenso, véase Cabrera 1992, pp. 133-143.

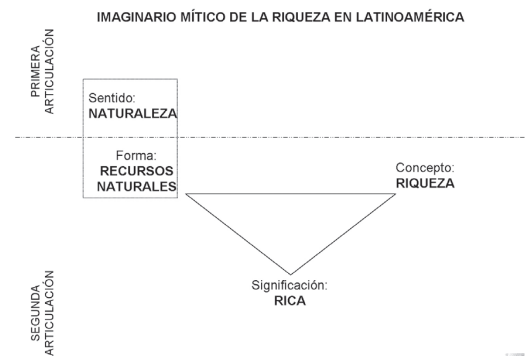
¹⁶ Para los textos de Roland Barthes aquí citados, consúltese su obra *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI, 1980, pp. 208 y siguientes.

significante. Por ello éste, en el nivel del mito, presenta una doble lectura: como signo del lenguaje objeto y como significante del metalenguaje. Así el signo se constituye como un “sentido”, y así se le llamará. Si se considera como término inicial del sistema mito es “forma”, porque en él, como señala Barthes, “el sentido aleja su contingencia, se vacía, se empobrece, la historia se evapora, no queda más que la letra”. En otras palabras, la forma toma al sentido como algo ya dado, con una significación propia y, por tanto, no es necesaria la pregunta por su constitución. Esta alternancia entre forma y sentido no es espontánea, ha de ser motivada. Ésta es la función del significado del sistema mito, al que Barthes llama “concepto”: “El concepto, por su parte, está determinado: es a la vez histórico e intencional; es el móvil que hace proferir el mito”. Se encarga de dotar a la forma de una historia nueva, recomponiendo la cadena de causas y efectos, de móviles e intenciones. El concepto está ligado fundamentalmente a la situación existencial que reclama o profiere el mito; por ello tiene un carácter abierto, nebuloso, y su coherencia depende sobre todo de su función. El concepto llena la forma de un nuevo sentido ajustado a su historicidad. Finalmente, nos dice Barthes, “la significación es el mito mismo, así como el signo saussuriano es la palabra (o más exactamente la entidad concreta)”. En el sistema mito el concepto deforma (sobreañade un nuevo significado) al sentido heredado, la cara llena del significante. En otras palabras: el mito, como todo sistema semiológico segundo, es un sistema de valores, pero el consumidor lo toma como un sistema de hechos. De ahí su doble función: por un lado designa, nombra, crea “una” realidad y deja constancia, de su existencia; por otra facilita su comprensión e impone su realidad. El mito gana en capacidad empática lo que pierde en profundidad, ésa es su potencia.

Veamos ahora cómo este modelo nos puede ayudar en la recomposición del imaginario “Latinoamérica” en nuestros textos.

En el discurso construido en los grupos de discusión destacó, por su reiteración, una serie de elementos a partir de los cuales realizaremos nuestro análisis siguiendo el modelo barthesiano.

Gráfico 2.



La “naturaleza” aparece como el elemento de sentido que, como forma del mito, se manifiesta como “recursos naturales”. Esa naturaleza está “desnaturalizada” y llena de un nuevo contenido conceptual. El imaginario transforma analógicamente la naturaleza en sus componentes negociables, extraíbles, las “riquezas” que contiene en su interior. Es desde el imaginario de la riqueza desde el que se observa a la naturaleza. Esa es la relevancia dominante, “los recursos naturales”. Como resultado de esta sobredeterminación conceptual la significación mítica quedará establecida como una adjetivación: “Latinoamérica es rica”. Las riquezas naturales aparecen como la relevancia del imaginario social de Latinoamérica al tiempo que queda fuera de foco (en la opacidad) la escasez de recursos disponibles para la población latinoamericana. Veamos ahora algunos contenidos explícitos vertidos por nuestros informantes:

Forma naturaleza

Hay en todos los participantes una coincidencia en que Latinoamérica tiene una exuberante naturaleza llena de recursos naturales:

[Sí, pero Sudamérica tiene un gran poderío, tiene una gran fuerza y tiene una gran riqueza] [Sudamérica, en general, tiene recursos naturales] [Habiendo tanta tierra, tanta riqueza natural...] [Porque, en sí, Sudamérica tiene muchas cosas que explotar y que comercializar] [Argentina puede mantener... dar de comer... 18 veces a todo el mundo en un día, con la riqueza que tiene en el suelo. Tenemos de todo, de todo].

Significación

[Sudamérica es bastante rico] [Amazônia é do mais rico] [Somos muy ricos: somos el segundo país que tenemos gas para 300.000 años] [Mi país é muito rico] [Venezuela es un país muy rico] [Nosotros somos ricos en petróleo, somos muy ricos] [Y sí, y los Presidentes saben que Sudamérica es muy rico].

En estas citas se puede observar cómo la sobredeterminación del concepto (Riqueza) sobre la forma genera un imaginario de Latinoamérica como rica. Como si la riqueza potencial de la naturaleza se transmitiese directamente a la ciudadanía latinoamericana. Ahora ya no es la naturaleza la que es rica, parece que también lo sean los pueblos y sus habitantes. Pero este imaginario, este mito, deja opaca la realidad de la pobreza existente en una parte sustantiva de la población latinoamericana. La imaginada “Latinoamérica rica” se convierte en referente mítico que adjetiva a muchas de sus naciones y, por analogía, a sus habitantes que, sin embargo, conocen y padecen necesidades.

Pese a todo, y como no podía ser de otra forma, hay una percepción de las situaciones de pobreza que afectan a una parte considerable de la población. Veremos ahora como se expresa el imaginario “pobreza” en nuestros informantes.

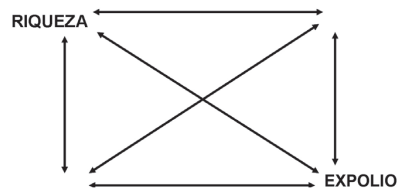
La gran mayoría ha emigrado a España por razones económicas, situaciones que verbalizan en los siguientes términos:

[uno quiere salir del país cuando está en una situación... porque casi todo el mundo, lo que es en Sudamérica, está en una situación muy mala] [Venimos de otros países y nos tenemos que acomodar a lo que hay acá] [Da igual en lo que se trabaje y en lo que sea, con tal que ganes dinero] [Y si yo soy profesional y estoy aquí, yo vine por una cosa, pero después me he dado cuenta, yo estuve 30 años en mi país, 30 años, trabajé, por decirlo en una palabra, y no tengo un peso. Tengo lo que me ven] [Nosotros estamos en este momento aquí por dinero] [Salí de mi país porque la vida cada día era más difícil, más dura, allá trabajaba demasiado, como decía B., para conseguir cualquier cosa hay que trabajar muy duro] [Entonces, el objetivo de cada inmigrante, en mi caso, pues que te digo, pude emigrar porque la situación, en mi caso... porque mi trabajo no me llegaba para cubrir necesidades] [Yo estudié contabilidad en mi país, trabajé cinco años y medio en la oficina y luego me retiró la empresa. Con los medios que hay para buscarse la vida... con el sueldo que ganas allá, no alcanza [O sea, el país, cuando yo me vine hace seis años, el país estaba muy mal, en las puertas de las empresas... cuando llegabas a la empresa veías trabajar a unas 70 personas, cuando éramos unas 300. Cuando a mí me retiraron de la empresa, trabajé cinco años y medio, había mucha pobreza] [Situación muy mala; trabajé... y no tengo un peso; la vida cada día era más difícil, más dura; el trabajo no me llegaba para cubrir necesidades; el sueldo... no alcanza; cuando yo me vine... el país estaba muy mal].

Referencias a la necesidad, cuando no a la pobreza relativa, en el habla de nuestros informantes. Pero el peso del imaginario mítico de la “Latinoamérica rica” propicia una visión circunstancial de esta situación social. Así, la percepción de la situación de pobreza en Latinoamérica en nuestros informantes está condicionada por el desajuste existente entre la relevancia explicitada por el imaginario “Latinoamérica rica” y la evidencia de su propia situación marcada por la necesidad o la búsqueda de una calidad de vida mejor. De nuevo la paradoja ocupa un lugar central en el consumo del imaginario: ¿Cómo es posible que en la riqueza aparezca la necesidad y la pobreza? ¿Como conjugar el consumo del mito “Latinoamérica rica” con la evidencia de la “pobre Latinoamérica”? Es difícil, cuando no imposible, renegar del imaginario mítico, pegado ya a la piel del consumidor, elemento de identidad y orgullo. No se puede desmontar el mito y volver a pensar la naturaleza poniendo en cuestión su riqueza o, cuando menos, la posibilidad de acceder a ella. En la búsqueda de una respuesta a esta situación la atención se va a orientar hacia las trabas o resistencias que obstaculizan el disfrute definitivo de las riquezas ocultas en una naturaleza que les es propia. Para ello se pondrá en evidencia un conjunto de factores socio-estructurales que han bloqueado y bloquean el acceso a los recursos fuente de riqueza. Aquí se incluirían factores de diversa índole, ya económica, política o *cultural*.

Podemos esquematizar la dinámica de estos factores mediante el siguiente sistema de oposiciones:

Gráfico 3.



Riqueza es el concepto, la motivación que define el imaginario mediante la identificación entre la naturaleza y el disfrute de sus recursos. Reúne, por tanto, la doble idea de la potencialidad de las “riquezas naturales” y su transformación en la riqueza material que debería revertir en la sociedad. *Expolio* se refiere a la idea, muy difundida, de la permanente usurpación de la riqueza por elementos o agentes extraños o alejados de los sujetos que realmente tendrían derecho a ella. Por *Gobiernos* entenderemos todas aquellas instancias gubernativas, propias o ajenas, que a lo largo de la historia han emprendido acciones, o tomado decisiones, que afectaron a la gestión de los recursos naturales y la redistribución de sus réditos. Con *pasividad* nos referimos a la actitud adoptada por la población respecto a las acciones de los gobiernos en torno a la riqueza y su gestión política y económica.

Estos cuatro elementos y sus dinámicas están presentes, y explícitos, en los discursos generados en los grupos de discusión. Constituyen el núcleo duro del “argumentario” a través del que los emisores justifican su posición existencial desde el consumo del mito originario.

Veamos sucintamente, y en palabras de nuestros informantes, estas dinámicas.

A. Riqueza ↔ Expolio

La población latinoamericana no puede ser rica, no puede disfrutar de los réditos de sus RIQUEZAS naturales porque fueron y son constantemente EXPOLIADAS.

El imaginario de la riqueza fundamentada en los recursos naturales se ve enfrentado permanentemente al expolio de extranjeros y corruptos. Parece que la fatalidad impide históricamente, desde Colón a nuestros días, el disfrute colectivo de la riqueza sin fin encerrada en esa naturaleza exuberante. La siguiente frase de un informante resume este sentimiento con rotundidad: [*Ha habido desde en fondo de los tiempos una explotación hacia Sudamérica. Veamos, desde la Conquista, desde la Conquista, hasta acá no hemos visto nada*] Se expresa aquí el mito reflejado en su sombra. “Desde el fondo de los tiempos”, reminiscencia mítica que señala necesariamente tanto a la eternidad como a la fatalidad. La riqueza no se puede disfrutar en tierra latinoamericana porque otros se la llevan. El expolio es la razón de ser de “la pobre Latinoamérica”. Expolio “milenario” que data su comienzo hace más de

quinientos años con la llegada de Cristóbal Colon a esas tierras y que pervive hoy en el desembarco empresarial europeo y norteamericano.

[España se trajo de América, en el tiempo de la conquista, 1.700.000 toneladas de oro. Están en los registros de Indias. Y no sé si 18 o 20 millones de toneladas de plata] [¿Qué le pasó a la gente con la guerra del agua? Dios mío... Llegó una empresa estadounidense y, bueno, yo soy la dueña del agua. Los Incas fueron los dueños del agua por cientos, cientos y miles de años. Tenían sus carriletas... Tuvieron que pagar tres veces más el precio del agua y había una cláusula que decía que hasta el agua de la lluvia no les pertenecía. Era terrible. Fueron dos años, creo la guerra del agua". Las multinacionales que explotan los yacimientos que tiene ustedes los dejan pobres].

B. Gobierno←→Expolio

Los GOBERNANTES, propios o ajenos, son los responsables del EXPOLIO de las RIQUEZAS. Cómplices necesarios de este expolio, los GOBERNANTES ocupan el lugar central de la dinámica histórica y social de apropiación de una riqueza que el mito designa como destino de todos los latinoamericanos. Son los responsables no sólo de permitir el expolio, mediante cesiones de derechos de explotación a terceros países, sino de apropiarse ellos mismo de la riqueza, impidiendo así que ésta llegue a los ciudadanos trabajadores y honrados. Una corrupción que es unánimemente asumida por todos los informantes.

[Entonces, los pecados que cometen los gobernantes son los mismos, sean de derechas o de izquierdas: llegan al poder para saquear al que tiene; entonces, si el que tiene del campo y produce, malo, y si es de la industria, malo también] [los gobiernos latinoamericanos están como adinerando mucho... que todos los gobiernos, los presidentes quieren gobernar sólo para ellos] [Es decir que yo entiendo que la cosa pasó en América de estar muy bien, a cada vez estar peor. Primero por las dictaduras, segundo por los gobiernos. Que, bueno, de alguna manera somos todos culpables] [la mayoría de nuestros países de Latinoamérica están arruinados y hay pobreza por la corrupción de los políticos] [Lo que se entra es a robar, a sacar a un país adelante, nada] [Y lo poco que hay que pueda... La pesca, como dice él, está en manos del extranjero, trabajan con banderas uruguayas, pero es Pescanova] [Si tú tienes un barco en Uruguay y sales a pescar, tienes que ir a... no sé qué país que es... que tienes que pagar un impuesto por pescar en aguas uruguayas, no en aguas internacionales].

C. Gobierno←→Pasividad

La asunción mítica de la RIQUEZA induce a la PASIVIDAD de la ciudadanía y de los GOBIERNOS que, por ende, la fomentan.

Podríamos decir que la "evidencia" del mito, su significación cristalizada finalmente en la forma "América Latina es rica" genera una imagen tan hermosa que,

como en el mito de Narciso, al mirarla no es posible apartar la vista quedando paralizado.

Nuestros informantes perciben una notable pasividad social y política. La “riqueza” está ahí, pero no se hace gran cosa para que llegue a la población que, por su parte, tampoco parece muy activa. La riqueza se vuelve así riqueza de los poderosos percibidos como corruptos, como expoliadores.

[Los políticos, como tal, se han asegurado de que la población... sea lo menos educada para ellos mantenerse en su puesto y ser reelegidos cuando ellos quieran] [habiendo tanta tierra, tanta riqueza natural, no... no se explota. Entonces... pienso eso, que hay grupos de presidentes que no les interesa el pueblo, las necesidades sociales] [Porque esta gente está mantenida para esto, no para trabajar... Si esas personas no tuvieran ese poder para sacarlos del mercado de la producción, porque... claro, es mejor recibir el dinero del piquete, del puntero político] [Lo que yo veo en mi país, yo creo que es, en sí, los que están al mando, que hacen bloquear a la gente, ¿no?, a los ciudadanos] [Y como tapan... le tapan la boca a la gente pues más necesitada haciendo, yo qué sé, el vaso de leche, la comida pública para los más necesitados, yendo a los pueblos más jóvenes, pues, donde está la gente más pobre] [a) Hay que ver tal vez un poco la mentalidad conformalista, ¿no?/ b) Conformista, sí. Exactamente. / a) Porque es esto... es que... que dice que se sube el precio de tal. Pues bueno, se sube. Y a buscar el dinero de donde sea para poderlo comprar] [que de alguna manera, sí, el conformismo o el pasotismo, o de alguna manera también normalizamos diferentes situaciones como fue en Argentina, fue mantener el uno a uno] [Somos todos culpables, hayamos votado o no, ¿sí? Porque, muchas veces, no los votamos pero nos quedamos cruzados de brazos] [Argentina tiene... A Argentina lo que le falta es un gobierno recto, porque Argentina tiene de todo: oro, plata también...].

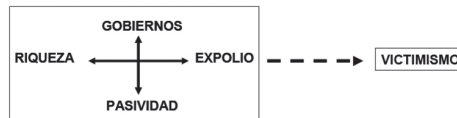
D. Pasividad ↔ Expolio

Finalmente la pasividad de la ciudadanía facilitaría la tarea del expolio. La privatización de la riqueza, muchas veces en manos extranjeras. En palabras de nuestros informantes:

[Porque también, ¿sabe qué pasa? Que todos los que ya entraron, todos quieren comer un poco, ¿entiende?, quieren comer una parte... Como que es una herencia, que les ha dejado la familia y tienen que repartirse. Entonces, sabes que lo malo es que la población acepta como que es algo válido, bueno y válido. Apoyan a los políticos].

Pero la pasividad no es asumible. Sería una responsabilidad demasiado grande. Se percibe como actitud, pero no como causa de la situación. Es la consecuencia del destino que la *Historia* le ha asignado a Latinoamérica como víctima. Es esta fatalidad histórica la que explica la situación de los “pobres” habitantes de Latinoamérica.

Gráfico 4.



Victimismo que se explicita en el habla de nuestros informantes:

[Ha habido desde en fondo de los tiempos una explotación hacia Sudamérica...].
[Veamos, desde la Conquista, desde la Conquista, hasta acá no hemos visto nada]
[... que a las grandes potencias, llamadas Estados Unidos, nunca les convino, ni nunca les vino bien, que América se uniese, que América estuviese junta. ¿Por qué? Porque somos demasiados, tenemos de todo, siempre instauró guerras teóricas. Eso lo crearon los gobiernos con el apoyo de afuera] [É que, hoy está aconteciendo una coisa que acho que vocês devem já saber, a Amazônia é do mais rico, só que, ¿quem está tomando conta hoje da Amazônia? ¿É o quê? Os Estados Unidos. Estados Unidos está ali na Amazônia hoy, coloca uma base ali (...) ¿qué pasa? Os americanos hoje estão... porque o Brasil deve muito aos Estados Unidos. ¿Então, o quê passa? Então, estão tentando dominar... está querendo tomar a Amazônia, ¿entende? (...) Tudo hoje está dominado por los americanos. Tudo].

Fatalidad, sentimiento de que no se puede escapar al destino, porque la vida viene determinada por causas que escapan a la propia voluntad.

Concluiríamos, pues, con la imagen de nuestros informantes asumiendo una visión pesimista de la realidad latinoamericana en la que sus gentes y tierras están condenadas a un destino de enajenación patrimonial determinado por voluntades ajenas, un imaginario de fatalidad.

3. EL IMAGINARIO “LATINOAMÉRICA” EN EL DISCURSO OFICIAL Y MEDIÁTICO EN ESPAÑA

Veamos ahora la concreción del imaginario construido desde la perspectiva de los españoles representados en su primera institución, su Parlamento, y en dos de sus principales medios impresos de información. Hay que destacar que las percepciones vertidas en los discursos parlamentarios y periodísticos no presentan grandes diferencias. En un ambiente de sintonía extraño en nuestra arena pública, la conformación del imaginario referido a Latinoamérica es equiparable en ambos espacios para el período 2000-2007 estudiado. Por ello los trataremos como un único discurso a fin de aligerar la presentación de nuestras conclusiones.

En el análisis se destacaron dos grandes ámbitos semánticos: la economía y la política referida a las relaciones internacionales, especialmente en materias de cooperación.

Como botón de muestra hemos escogido tres fragmentos paradigmáticos de los discursos analizados:

[... por su parte Francisco González, presidente del BBVA, aseguró que las relaciones con Iberoamérica deben construirse a muchos niveles, económico, político y cultural] [El éxito de la recuperación económica española en la segunda mitad de los ochenta permitió preparar a muchas de nuestras empresas para competir con éxito en la adquisición de sectores económicos en proceso de privatización en muchos países de América Latina en la década de los noventa] [... deben hacer un balance de su presencia en América Latina. En estos momentos, lo que habría que decirles a las empresas españolas en América Latina, dentro de ese compromiso solidario con los países latinoamericanos, es que tienen que adoptar lo que podríamos denominar la responsabilidad social con Latinoamérica, es decir, ir más allá de sus resultados económicos a corto plazo].

Tomemos estas tres citas como una muestra que nos permitirá ilustrar la estructura semiológica del imaginario dominante en la esfera pública española. Imaginario que adoptará una estructura similar a la ya vista en el caso de los informantes residentes en nuestro país. Pero en este momento podremos avanzar más en el análisis de la estructura del imaginario vinculando ambos en un único modelo semiológico.

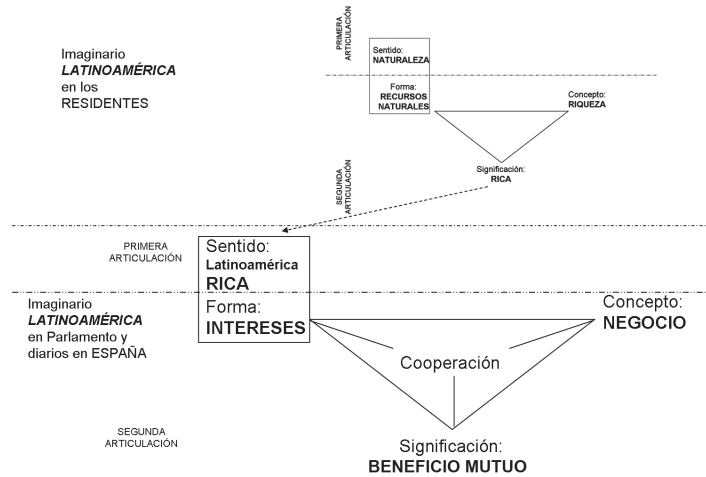
Como ya se señaló, los discursos sobre lo económico dominan notablemente en nuestro corpus. Referencias que podemos concretar en los términos *Crecimiento, economía, económico, empresa, inversión, inversor, mercado, Mercosur, millones y Banco SCH*. Todas ellas presentes en textos en los que se manifiesta un claro interés por las posibilidades de acceso a los mercados latinoamericanos:

[Latinoamérica como objetivo prioritario para la inversión de las empresas españolas] [Creación de una Secretaría de Estado para Iberoamérica para defender y promover los intereses de España en Latinoamérica].

España manifiesta sus “intereses” en Latinoamérica asumiendo con ello que se trata de un espacio económico “rico” de donde se pueden extraer plusvalías. *La América Latina RICA*, recordemos, era la “significación” que aquilataba el mito en el modelo semiológico ya visto. Mostraremos en lo que sigue como desde el discurso público español se construye un nuevo imaginario a partir de la significación (*rica*) del anterior. La emergencia del nuevo imaginario, más abstracto en su semántica, arranca de la transformación del sentido (significación en el sistema semiológico anterior) en la *forma* INTERESES¹⁷.

¹⁷ Se observaron más de 800 referencias en el corpus con adjetivaciones como *empresariales, económicos, españoles, nacionales*, etc.

Gráfico 5.



De nuevo observamos el vaciamiento del *sentido* en una *forma* hueca, en este caso tomada del campo semántico de la diplomacia y en la que todo cabe.

[... la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) resaltaba ayer en su boletín informativo la “importante” labor del Rey en defensa de los intereses empresariales españoles en Iberoamérica.] [Ante la situación de Iberoamérica, es previsible que el presidente del Gobierno español insista especialmente durante esta cumbre en los gravísimos problemas financieros de la zona donde nuestro país tiene tantos intereses invertidos].

Vacío que el concepto, desde su historicidad, llenará de un contenido específico: NEGOCIO, que es “aquello que es objeto o materia de una ocupación lucrativa o de interés”, según el Diccionario de la Lengua. Así, pues, bajo la forma de intereses se está buscando el lucro, el beneficio que se puede obtener en el espacio económico latinoamericano.

[La compañía tiene 8,89 millones de clientes en el negocio de gas natural, de los cuales 3,6 millones están en España, y el resto, en América latina.] [La contribución del negocio en América latina al beneficio atribuible del BBVA totalizó casi 600 millones de euros] [El negocio exterior supuso para la empresa un resultado neto de 12. 566 millones de pesetas, con un fuerte peso en ellos de Latinoamérica].

El imaginario se construye ahora desde la perspectiva de los réditos que se pueden producir con los negocios. Un nuevo “El Dorado” pero en un tiempo histórico diferente, ajeno ya a la forma histórica del expolio

[La banca ha vivido cinco años en El Dorado. Han comprado bancos en zonas de riesgo a bajo precio y con rentabilidad enorme].

Ahora los *intereses* han de ser mutuos, compartirse en un intercambio, las más de las veces desigual, en el que ambas partes obtengan algo.

[... el consejero delegado del Grupo PRISA, Juan Luis Cebrián, pidió ayer al Gobierno que establezca un régimen de reciprocidad con los países de Iberoamérica en materia de inversiones extranjeras.]

Así el concepto (*el móvil que hace proferir el mito*) se predica ahora como NEGOCIO. Como la voluntad de lucrarse, de obtener un beneficio. Pero ese beneficio será reconocido como legítimo en la medida en que todas las partes ganen algo, aunque unos más que otros. Por eso los beneficios se han de presentar como “BENEFICIOS MUTUOS” aunque necesariamente desiguales. Si la *significación* del primer imaginario se expresaba en la adjetivación de “rica” referida a Latinoamérica, ahora, en el nuevo imaginario, se ha transmutado en BENEFICIO, en la realización monetaria de su riqueza.

Pero ¿cómo, en esa situación discursiva, es posible representar la equidad en un negocio que se sabe desigual? Para ello el imaginario se dotará del mecanismo compensatorio de la *cooperación* con la comunidad latinoamericana en materias de carácter cultural, asistencial, de desarrollo, representación, etc.

[... la secretaria general de Asuntos Sociales anunció que las ayudas a América Latina seguirán siendo el “marco preferente” de la cooperación al desarrollo del Gobierno en los próximos años.] [España ha llamado la atención en varias ocasiones en el marco del Grupo América Latina y el Comité para países de América Latina, Caribe y el Pacífico sobre lo que parece un desinterés creciente por parte de la Comisión de cara a este continente. Esta situación es más inexplicable en cuanto que la UE ha asumido ambiciosos compromisos de cooperación en la cumbre de Río de Janeiro, añade]. [En la primera jornada de su visita Don Felipe visitará este miércoles las instalaciones del Instituto de Medicina Legal, que han sido financiadas por la cooperación española,] [El secretario de Estado para la Cooperación Internacional e Iberoamérica, Jesús Gracia, destacó también que “con el apoyo de la Reina, hemos podido dar un salto cualitativo y dotarnos de unos fondos de 400.000 millones de pesetas”, una palanca financiera destinada sobre todo a microempresas, ya sea a través de instituciones multilaterales o mediante acuerdos con los gobiernos].

De esta forma se materializa el *beneficio mutuo* que, retóricamente, iguala a las dos comunidades en réditos, aunque de naturaleza diversa, dejando en la opacidad lo que de desigual tiene el negocio.

Así el recurso a la cooperación se convierte en un elemento central del nuevo imaginario, del nuevo mito. La *cooperación para el desarrollo*, que en su formulación se presenta como un relevante y atractivo futurible, desdibujará en la sombras del imaginario la realidad de los desiguales beneficios económicos. La cooperación aparece recursivamente en los discursos acompañando a las actividades económicas de España, cuando no a las del resto de Europa, en Latinoamérica. Su papel será central en tres funciones específicas para la clausura mítica del imaginario:

1) La cooperación autoriza el *negocio* por cuanto una parte de sus réditos se destinarán a la buena obra de promocionar el desarrollo económico y social.

[Este seminario será un foro de reflexión idóneo antes de la celebración los próximos días 16 y 17 en Madrid de la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y América Latina. Y es también un buen ejemplo de cómo la sociedad civil puede contribuir desde la iniciativa privada a la reflexión en los procesos políticos y a la búsqueda de un desarrollo económico que genere comercio].

2) La cooperación legitima el beneficio mutuo compensando con sus acciones una parte del desfase en el reparto de las ganancias.

[Así, ya conocemos cómo en el ámbito de la cooperación ambos Estados han iniciado juntos una intensa labor para alcanzar objetivos comunes de asentamiento de libertades públicas y de desarrollo democrático en países de Iberoamérica, al igual que se está apostando por incrementar los flujos inversores entre los dos países en el futuro.]

[España es europea y es iberoamericana y mediterránea. Para nuestro país su historia, su fuerza en el mundo, su cultura son unos valores no sólo para promover una cooperación internacional de ayuda a los más débiles, sino esenciales para la riqueza de nuestro país. Cuando Latinoamérica va mal, España se resiente.]

3) La *cooperación*, en tanto que actividad política burocratizada, justifica los *intereses* ya que de sus réditos se extraen, directa o indirectamente, los medios para el ejercicio de sus actividades.

Vemos, pues, como el imaginario social que dimos en llamar “Pobre Latinoamérica rica”, y que entendemos, desde la perspectiva de J.L. Pintos, como “esquemas construidos socialmente que estructuran en cada instante la experiencia social y engendran tanto comportamientos como imágenes ‘reales’” (Pintos, 2003: 25), se constituye en una dinámica semiológica que hace plausible y legítima, para el que lo consume, los límites de sentido que le permiten actuar en un entorno socialmente compartido.

REFERENCIAS

- ABC (entre abril de 2000 y diciembre de 2007). Edición digital en: <http://www.abc.es/>
- Barthes, R. (1980). *Mitologías*. Madrid: Siglo XXI.
- Cabrera, J. (1991). "La reproducción del sistema ideológico nacionalista". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (CIS), Vol. 54, pp. 113-135. (http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_054_09.pdf)
- _____ (1992). *La nación como discurso*. Madrid: CIS.
- _____ (1994). "The Analysis of the Nationalist Ideological System". En Máiz, Ramón; Beramendi, J. G.; Núñez, X. M. (eds.), *Nationalism in Europe: Past and Present*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- El País (entre abril de 2000 y diciembre de 2007). Edición digital en: <http://www.elpais.com>
- Parlamento español. Diarios de Sesiones (entre abril de 2000 y diciembre de 2007). Edición digital en: <http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Publicaciones>
- Pintos, J. L. (2003). "El metacódigo 'relevancia/opacidad' en la construcción del sistema de las realidades". *RIPS, Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Vol. 2, N^{os}. 1-2, pp. 21-34.
- Pintos, J. L. y Galindo, F. (2003). "Comunicación política e imaginarios sociales". En Berrocal, Salomé (coord.), *Comunicación política en televisión y nuevos medios*. Barcelona: Ariel, pp. 111-133.